

Ana Peiró

# “LA CIENCIA TIENE SENTIDO DEL HUMOR”



**Ana Peiró es médica farmacóloga clínica del Hospital General Universitario de Alicante (HGUA), experta en dolor y farmacogenética siendo, además, comunicadora científica. Es investigadora del Instituto de Investigación Sanitaria y Biomédica de Alicante (ISABIAL) y profesora del Área de Farmacología de la Universidad Miguel Hernández (UMH) de Elche. Los monólogos y el humor se han convertido en sus herramientas para divulgar socialmente y de manera fácil y amable su trabajo científico, rompiendo estereotipos y construyendo mejor la realidad.**

## ¿Cómo llegó a los monólogos?

Cuando empecé la residencia en el Hospital del Mar, en Barcelona, me di cuenta de que no sabía comunicar. No sabía cómo informar a mis pacientes sobre malas noticias, ni exponer mi trabajo en congresos o en las reuniones del servicio. Era como tener el “antidón” de la comunicación. Así que me puse manos a la obra. Primero hice un curso sobre comunicación médica, en el Hospital Vall d’Ebrón, donde comprobé que se podía aprender a ser más empática, a usar mejor la comunicación no verbal, a transmitir mejor mis ideas... En ese momento, la única forma que se me ocurrió de avanzar más fue ir a talleres de teatro. Ahora disfruto comunicando.

**Esto le llevó a participar en el certamen de monólogos científicos Famelab en 2017, organizado por la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT), donde expuso dos monólogos. Obtuvo el segundo premio.**

Sí, Pura Ballester, una de las investigadoras de mi grupo, me animó a que me presentara hablando de disfunción sexual femenina, una de las líneas de trabajo del grupo. Y me seleccionaron. Luego hice otro monólogo sobre el dolor y me dieron el segundo premio a nivel nacional. Y así empezó todo... Mezclé mis dos pasiones: la ciencia y el teatro. A partir de ahí he participado en muchas activi-

## “La ciencia tiene la responsabilidad de construir una realidad más igualitaria”

dades de divulgación en el “Día de la mujer en ciencia”, “La noche europea de I@s investigador@s”, “Pint of Science”, “Ciencia y cañas”. Incluso desde la Fundación FISABIO se ha organizado un evento que se llama “Científicas y artistas”, en el que intentamos romper estereotipos en ciencia y defender que la diferencia biológica no puede sostener tanta diferencia social. Tampoco en ciencia.

### ¿Los monólogos le han abierto nuevas líneas de investigación?

Sí, a raíz de los monólogos hemos generado un nuevo grupo de investigación en colaboración con la Universidad de Valencia sobre disfunción sexual femenina. Parte de esta disfunción tiene un componente biológico que todavía no se conoce y muchas pacientes acaban siendo tratadas con antidepresivos y ansiolíticos. De hecho, las mujeres consumimos el 85% estos medicamentos. En mi trabajo como médica farmacóloga hemos puesto en marcha, en el Hospital General Universitario de Alicante, varios proyectos para valorar los eventos adversos de los medicamentos analgésicos, entre ellos, los relacionados con la esfera sexual. Trabajamos junto con la andróloga, la Dra. Ana Segura, y generamos un cuestionario que incluía preguntas específicas que ni los médicos preguntábamos, ni los pacientes suelen abordar. Un elevado porcentaje de hombres y de mujeres presentaban disfunción sexual. Sin embargo, cuesta que ellas sigan el circuito asis-

tencial y además, no hay medicamentos específicos para las mujeres.

### Su faceta artística le ha llevado hasta la UNESCO.

Sí, colaboré en un proyecto europeo Perform, en la sede de la UNESCO en París, donde se intentan fomentar las vocaciones científicas a través de las artes escénicas. Hablé del papel de la mujer como científica y como objeto de estudio, ya que tradicionalmente la mayor parte de estudios se han desarrollado sólo en hombres, tanto en la investigación clínica como en la preclínica. Un hecho todavía más llamativo.

### ¿Por qué esta exclusión de la mujer?

Hace 40 años las mujeres fuimos excluidas de la investigación por los potenciales efectos teratógenos de ciertos medicamentos, como la talidomida. Esto se mantuvo 20 años más hasta que se dieron cuenta de que habían excluido de la investigación a la mitad de la población mundial. De hecho, actualmente, las mujeres solo participamos en un 38% de los mismos. Si no se investiga, no hay conocimiento y no sabremos usar bien los medicamentos. El informe europeo *She Figures 2018* corrobora esta presencia desigual de mujeres y hombres en el liderazgo de proyectos I+D, obtención de patentes, en cargos de liderazgo en organismos de investigación, entre otros. Los proyectos liderados por hombres son más numerosos, tienen mayor probabilidad de obtener financiación y también, de recibir un premio nobel. Ahí está el reto, contarlo con cercanía y humor para intentar mejorar esta realidad.

### Ha comentado que en la Unesco abordó el papel de la mujer como científica, ¿puede detallarlo un poco más?

Sí, hablé de Marie Curie. Fue la primera persona en recibir dos premios Nobel. El primero lo compartió con su marido. Su hija Irene, también fue

premio Nobel y lo compartió con su marido. ¿Conoce a algún hombre que haya compartido su premio Nobel con su mujer? De hecho, sólo 49 mujeres han sido galardonadas en su historia frente a 833 hombres. La ciencia tiene la responsabilidad de construir una realidad más igualitaria.

### Los científicos tienen mucha credibilidad, pero ¿cómo explotarlo y llegar a más población?

Contando bien las cosas para potenciar una sociedad del conocimiento. El trabajo en ciencia es muy laborioso: diseñar proyectos, conseguir fondos, desarrollarlos y finalmente, publicar artículos suponen años de dedicación que, en general, tienen escasa difusión social. Si queremos exigir a la sociedad un compromiso con la ciencia, tenemos que esforzarnos en hacer accesible el conocimiento científico entre las personas con conocimientos no tan especializados, pero inquietas y con interés por los avances en la sociedad. Divulgar, para mi, es un compromiso personal.

### ¿La investigación en España es un deporte de riesgo?

Cierto, en mi día a día como investigadora una de mis máximas preocupaciones en los últimos años es conseguir fondos para mantener el equipo de trabajo. Como dice mi admirado Dr. Adrián Llerena, los investigadores ibéricos estamos en peligro de extinción. En este contexto, ser comunicadora científica y poder ir a la UNESCO o irme de bolos con mis compañeras científicas, para explicar que “la ciencia también es cosa de chicas”, es un privilegio. Y luego vuelves a tu día a día, a pasar consulta, a pedir becas, a los artículos... En mi caso, dedicarme también a este aspecto de mi profesión ha fomentado mi creatividad. Tienes que transmitir tus conocimientos con humor y creatividad. Un cerebro creativo está entrenado para buscar vías nuevas a los problemas del día a día. •

“Como dice mi admirado Dr. Adrián Llerena los investigadores ibéricos estamos en peligro de extinción”